

Fecha: 14-07-2024
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Noticia general
Título: MAGDALENA DÍAZ, la estrategia que llega a Icare a relevar el “valor público” de la empresa

Pág.: 2
Cm2: 1.157,1

Tiraje: 120.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Asume el 1 de agosto la dirección ejecutiva de Icare:

MAGDALENA DÍAZ, la estrategia que llega a Icare a relevar el “valor público” de la empresa

Trabajadora social y magíster en Políticas Públicas, admite que su gran escuela fue su trabajo en los dos gobiernos de Sebastián Piñera. Católica y autodefinida como “moderada” políticamente, fue promotora del matrimonio igualitario y co-creadora del plan Paso a Paso para enfrentar la pandemia. A la espera de asumir el nuevo desafío, realiza un curso *online* sobre inteligencia artificial y practica pádel. • JESSICA MARTICORENA



En los primeros días de abril se inició formalmente el proceso de búsqueda. El directorio del Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas (Icare) encomendó la tarea a la oficina local de la empresa de *head hunting* Egon Zehnder. Tres meses después se anunció a la nueva directora ejecutiva de la corporación privada sin fines de lucro: Magdalena Díaz Vergara (43 años).

La exjefa de gabinete del Presidente Sebastián Piñera, durante su segundo gobierno, asumirá en Icare el próximo 1 de agosto. Díaz tendrá la labor de reemplazar al histórico gerente general Manuel Vargas, quien dejará la institución tras 50 años. El viernes pasado, ambos tuvieron la primera reunión y comenzaron “el traspaso de mando”, para revisar la planificación, cuentan conocedores. Vargas se mantendrá como consejero de Icare.

A Díaz se le ha escuchado resaltar que “es un honor honrar el legado de Manuel y servir a Icare con el mismo compromiso”. A Karen Thal, presidenta de Icare, dicen que no la conocía, más allá de haber coincidido en algunas actividades y encuentros.

Díaz está muy entusiasmada con el nuevo desafío y una de las cosas que la motivaron a participar del proceso, aseguran cercanos, es que considera que Icare “es un espacio abierto para todos, una plataforma de diálogo, ecuaníme y neutral”, muy en sintonía con sus principios y formación.

Los primeros días de abril se inició formalmente el proceso de búsqueda. El directorio de Icare encomendó la tarea a la empresa de *head hunting* Egon Zehnder.

Trabajadora social de profesión, cursó un magíster en Políticas Públicas, además del programa de Alta Dirección de Empresas (PADE) del ESE Business School de la Universidad de los Andes. “Su formación define lo que son

sus pilares en su vida laboral y lo que la convida: foco social, políticas públicas y alta dirección de empresas; juntar a todos esos mundos en una lógica de encuentro”, puntualiza un cercano.

Quienes han compartido con ella estos días cuentan que ha dicho que no es el momento de definir objetivos estratégicos de lo que será su gestión, hasta no aterrizar oficialmente en sus nuevas funciones. “Primero es escuchar, entender, para luego evaluar y proponer”, ha defendido. Más allá del sello particular que buscará imprimir, Díaz ha señalado a su entorno que valora el espíritu de Icare como punto de encuentro diverso, resaltando que ahí “conviven y se vinculan el mundo privado y público, bajo una mirada social y política transversal”, ha comentado. Una tarea que si se ha impuesto es “relevar el valor público de la empresa, la incidencia de la empresa en el desarrollo del país, el generar amistad cívica entre todos los sectores”.

Defensora del bajo perfil, dicen que le acomoda no tener una gran exposición pública, “y que el protagonismo lo siga teniendo el directorio de Icare y su presidenta”.

Quienes la conocen mencionan que su gran escuela justamente en lo referido a la articulación público-privada fueron sus colaboraciones en las administraciones de Sebastián Piñera. “Su paso por ambos gobiernos la marcaron profundamente en su capacidad para enlazar, relacionar y unir a representan-



Con los Presidentes Bachelet y Piñera, en el clásico desayuno del día después de la elección.

tes de distintos sectores de la sociedad bajo un objetivo común, más allá de las diferencias”, comenta un cercano.

En el primer período, la hija de Pedro Pablo Díaz, exvicepresidente de Coca-Cola para América Latina y uno de los grandes amigos del exmandatario, fue jefa de gabinete de la primera dama, Cecilia Morel. Fue su primer acercamiento al Estado lo que generó su cambio de perspectiva sobre la importancia de integrarlo como un agente relevante de cambio y de entender lo público.

Quienes compartieron con ella esa época recuerdan que ahí le tocó supervisar y alinear en términos políticos y comunicacionales a las siete fundaciones que entonces dependían de la primera dama. “Tuvo mucho relacionamiento con el sector privado, a través de la necesidad de articularse con ellos para lograr determinadas cosas, algo que ahora también le corresponderá impulsar en su nuevo cargo”, comenta una fuente consultada. Un ejemplo fue el programa Elige Vivir Sano, “un espacio público-privado donde la colaboración entre ambos sectores era demasiado necesaria”, destaca un cercano.

Tras el término del gobierno, Díaz estuvo dedicada a hacer consultorías corporativas, hasta que Piñera la convocó a trabajar en la planificación estratégica y la supervisión de sus compromisos como expresidente. Eso fue mutando en una segunda campaña presidencial, que abordó de lleno la lógica digital “y el cómo leer a las nuevas audiencias”.

Ya en Piñera II, en su rol de jefa de gabinete, Díaz era la interlocutora con el Comité Político, “un símil al directorio que existe en Icare, que entrega la visión, los lineamientos, las orientaciones. Y en su rol de jefa de gabinete, le tocaba ejecutar y hacer que las cosas pasaran, lo que tiene mucha similitud con lo que ahora tendrá que hacer en Icare”, expone un cercano.

En esa época, Magdalena Díaz tuvo un rol activo en la elaboración del Paso a Paso, la estrategia gradual para enfrentar la pandemia según la situación sanitaria de cada zona en particular, que establecía cinco fases entre cuarentena y desconfinamiento. “Fue co-creadora de ese plan, junto a la subsecretaria Paula Daza. Magdalena fue determinante en la creación del concepto comunicacional para generar mejor adherencia de parte de la ciudadanía; Paula tenía la mirada sanitaria,

cia. Felicitaciones Magdalena Díaz Vergara. Que tu gran energía, tu talento profesional y tu calidad humana sean los motores de este desafío. Necesitamos muchos espacios de encuentro, de futuro y de causas país. Felicitaciones!!!”.

La nueva directora ejecutiva de Icare también le dedica tiempo a sus *hobbies*, entre ellos, las largas caminatas que suele hacer con su marido y la práctica del deporte de moda por estos días: pádel.

En paralelo, participa activamente como facilitadora de 3x1, organización que promueve encuentros entre personas de distintos orígenes, sensibilidades y ámbitos de acción; y en la fundación internacional Centro Nansen para la Paz y el Diálogo. Y, además, combina su tiempo con un curso de inteligencia artificial en formato *online* en el Texas Technology Institute.

También, dicen, le gusta la vida social. Su casa, cuentan cercanos, es lugar de encuentro del mundo pyme y antes lo fue del sector político, cuando estuvo en La Moneda.

¿Volver a la arena política? Cercanos a la nueva directora ejecutiva lo descartan y aseguran que “se proyecta en Icare por muchos años”. Y hay quienes la han escuchado decir que “desde Icare voy a colaborar con cualquier presidente, del color político que sea”.

Casi periodista y voluntaria en Haití por América Solidaria

Magdalena Díaz —la menor de cinco hermanos— creció en Estados Unidos. Por el trabajo de su padre, la familia se trasladó a vivir a Atlanta y toda la educación básica la cursó allí. “Esa experiencia le permitió forjarse en un liderazgo más adaptativo y diverso”, resaltan quienes la conocen. A Chile volvió en la enseñanza media, que realizó en el colegio Villa María.

Díaz casi fue periodista. Estudió tres años la carrera en la Finis Terrae, pero su vocación por lo social fue más fuerte y la llevó a matricularse en Trabajo Social, en la U. Alberto Hurtado. Su veta social se había manifestado previamente, pues estando en primer año de

Periodismo asumió como coordinadora nacional de voluntarios de Techo Chile, lo que le permitió recorrer el país y tener una mirada más aguda de las diferentes realidades, “donde el territorio es la primera línea de necesidad”, suele repetir.

Ya en el último año de Trabajo Social se fue a vivir a Haití, a Puerto Príncipe, por seis meses. Fue parte del grupo de voluntarios del primer piloto de América Solidaria.

Tras regresar a Chile, recibió el llamado de Esperanza Cueto y de Cecilia Morel; ambas tenían la fundación Persona y Cultura, cuyo foco era promover la empleabilidad de la mujer del primer y segundo quintil. La entidad tenía la necesidad de innovar y reformularse, pues respondía a una lógica muy asistencialista, propia de los años 90.

Y ahí Díaz, como directora ejecutiva, tuvo el desafío de reformular y redefinir el propósito de la fundación, lo que implicó levantamiento de fondos, el desarrollo de un nuevo modelo de intervención, y que se tradujo en una nueva institución que se renombró Mujer Emprende. “Finalmente, bajo su liderazgo, se armó un modelo de intervención basado en la capacitación de mujeres de escasos recursos para ampliar la empleabilidad femenina”, detalla un conocedor de esa época.

En el camino, Díaz se fue dando cuenta de que los espacios de extrema urgencia y contingencia había que complementarlos con una mirada de política pública, “para hacer algo más virtuoso”. Acto seguido, decide cursar el Magíster en Política Pública, y comienza a vincularse con la importancia de la incidencia pública.

En esa misma línea, otros consultados describen que su labor en los dos gobiernos de Piñera la marcó en la forma de trabajar “desde el rigor, desde el método, con procesos, con identificación de potenciales soluciones, no enamorándose de una solución única”, porque, dice, “siempre hay un abanico de posibilidades”. También, apuntan, su paso por La Moneda timbró un estilo de “ir forjándose en hacer las cosas de manera integradora y, por sobre todo, escuchar lo que te incomoda”.



Junto a su padre Pedro Pablo Díaz y la exministra Pauline Kantor, en la agencia de comunicación estratégica que formaron juntos.

Magdalena la visión estratégica, de generar una metodología”, resalta una fuente al tanto del trabajo de esos años.

Por ejemplo, recuerdan que para abrir los colegios, se realizaron los primeros *zoom* con hasta 400 personas, con representantes de la academia, mundo empresarial, fundaciones, profesores y gobierno. Lo propio se hizo para abrir el aeropuerto. “El Paso a Paso no solamente era un relato comunicacional, sino una forma de hacer las cosas”, apunta una fuente consultada.

Aunque no se define bajo ningún domicilio político, se le reconoce como cercana a una derecha más liberal. “Moderada” es la palabra que le acomoda, dicen fuentes cercanas. A Díaz no le gustan las etiquetas ni encasillarse en determinado sector o color político, agregan otras fuentes consultadas, y relatan un hecho que grafica su postura lejana a los extremos y al conservadurismo de un sector de la derecha. “Es católica, creyente, conectada con la espiritualidad y defensora de la familia. Aun así, fue gran promotora, junto con Benjamín Salas, asesor del presidente Piñera, del matrimonio igualitario”, mencionan. Alguien que la conoce dice que “ella respeta las instituciones en que participa, se alinea y respeta los marcos en los que está”.

Pese a su gran dedicación al trabajo —“es apasionada e intensa”, la describen—, su motor es su familia. Casada con Felipe Contreras Haye, tiene 3 hijos —de 16, 13 y casi 3 años. “Soy la reina de la casa”, suele decir a sus amigos—. Contreras —exvicepresidente de Asech y socio en Gulliver & Boma— le dedicó palabras a través de LinkedIn, tras hacerse público su nombramiento. “Gran noti-